

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 24 DE ABRIL DE 1810.

AUSTRIA.

Viena 18 de marzo.

S. M. la Emperatriz María Luisa ha consagrado a la beneficencia los primeros instantes que siguieron á su elevación al trono que ocupa ahora. Al día siguiente de la celebración de su matrimonio envió á su gentilhombre de servicio con el coronel frances Romeuf a los dos hospitales militares de esta capital, para que diesen un napoleon de oro á cada enfermo ó herido frances que habia en ellos, y 5 napoleones de oro á aquellos á quienes se les hubiese hecho la amputación de algun miembro.

La compañía privilegiada del comercio ha enviado al Emperador 200 florines para que los repartiese entre los pobres el día del matrimonio de la Emperatriz María Luisa. S. M. ha encargado al príncipe arzobispo que haga la distribución, y que averigüe quienes son los autores de este rasgo de beneficencia.

S. E. el ministro de Relaciones exteriores conde de Metternich salió de aquí anteayer para París.

El domingo último ha dado el Emperador audiencia al conde de Berolingen, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. el Rei de Wurtemberg, que ha tenido el honor de presentar sus credenciales á S. M.

El Emperador ha nombrado general de artillería al príncipe de Reuss-Plaueu, comandante general de la Galizia austriaca.

GRAN DUCADO DE FRANCFORT.

Frankfort 23 de marzo.

Varias cartas particulares de Prusia anuncian como muy próximo un viaje del Rei de Prusia á

París en compañía del Emperador de Rusia; pero nada dicen de la época precisa de su partida, ni del camino que tomarán, ni del objeto de su viaje; solo si añaden que es regular que la Reina venga tambien con los dos Soberanos.

Las últimas cartas de Semlin aseguran que se ha restablecido la tranquilidad en los distritos de la Servia que se habian sublevado. La pacificación se ha hecho sin derramamiento de sangre, y se debe en gran parte á las acertadas y prudentes medidas que ha tomado Czeini Jorge.

En el mes de febrero último ha habido un gran incendio en Constantinopla, y de resultas de él ha quedado reducida á cenizas una gran parte del arrabal que esta enfrente del arsenal. Continuaba en aquella capital la escasez de víveres y de otros objetos de primera necesidad.

HOLANDA.

Rotterdam 24 de marzo.

Las últimas noticias recibidas de Londres convienen en asegurar que los espíritus están allí muy desanimados y abatidos. Todo el mundo está ya convencido de la imposibilidad de mantenerse en Portugal el ejército ingles, el qual se ha visto precisado á dispersarse por diferentes puntos de aquel reino.

Ha llegado á Londres un correo austriaco con pliegos de la corte de Viena, que contienen el aviso de oficio del matrimonio de la archiduquesa María Luisa con el Emperador Napoleon, y la oferta de mediación para el restablecimiento de la paz. Esta oferta y aviso de oficio dan mucho que pensar en Inglaterra, y son el objeto de todas las conversaciones del día.

APÉNDICE A LA GAZETA DE MADRID.

Martes 24 de abril de 1810.

TEATROS.

En el del Príncipe, á las seis de la tarde, se representará por la compañía española la comedia en tres actos titulada el Parecido en la corte, con una tonadilla nueva, y un divertido fin de fiesta.

En el de los Caños del Peral, á las ocho de la noche, se executará por la compañía italiana la ópera bufa en dos actos titulada la Molinera, intermedada con el bolero.

En el de la Cruz, á las cinco de la tarde, se executará la primera parte de la comedia heroica en tres actos titulada la Hija del aire, con tonadilla y sainete.

COLISEO DEL PRÍNCIPE.

La buena y mala educación, ó los Ayes. Comedia en cinco actos, en verso.

Manifestar los perjuicios de la mala educación es un asunto digno del teatro, que debe corregir los vicios de la sociedad. Una obra cuyo título es la buena y mala

educación anuncia las ventajas que resultan de la primera, puestas en contraposición con los daños que la última ocasiona. Pero en la comedia de que hablo, el ayo, que se supone bueno, tiene tan mal enseñado á su educando, como el malo al suyo. La intriga consiste en que el uno es un hombre de bien, mientras el otro es un tunante redomado, intrigante y adulator. Este, por intereses suyos, y por el deseo de colocar á un hermano suyo, procura echar de la casa al buen ayo, y lo logra, uniéndolo á sus picardías las de una criada embustera, chismosa y desenvuelta. Esta apreciable niña aconseja á su digno confidente para el mejor éxito de sus bellos proyectos. Entre otras cosas le dice:

Preciso es tener reserva
Para nuestros enemigos.
No se les hace la guerra
Sin en secreto. Jamás.
Disputas ni contraversias
En público. Siempre vence
Quien mas disimula &c.

Estas máximas son muy superiores á los conocimientos que deben suponerse en qu en las dice. Indican no obstante la calaña de la solapada criada, que á las seis de la mañana está ya á solas almorzando con el complice.

Strasburgo 24 de marzo.

Ayer ha sido un verdadero día de fiesta y de júbilo para todas las clases de habitantes de esta ciudad y de sus contornos: jamás se ha visto en ellos una alegría tan pura ni tan general.

Desde las 8 hasta las 11 de la mañana fueron reuniéndose cuadrillas numerosas de artesanos y obreros en el paseo de Broglie. Cada cuadrilla se componía de los maestros, oficiales y aprendices de cada oficio, vestidos todos con primor y elegancia, y presididos por gefes nombrados por el concejo municipal. Varios jóvenes de ambos sexos, ricamente vestidos, llevaban las banderas del oficio con emblemas y atributos muy ingeniosos. Toda esta comitiva empezó á marchar desde el paseo de Broglie, precedida de una excelente música militar, y acompañada de un gentío inmenso. A la una de la tarde desfiló por el terraplen del palacio imperial delante de la Emperatriz, de la Reina de Nápoles y de otras muchas personas de distinción, que salieron á los balcones de palacio que dan al terraplen. La Emperatriz manifestó su satisfacción y la complacencia que sentía al ver este espectáculo verdaderamente nacional. Las cuadrillas que más se distinguían por lo primoroso y elegante de sus trajes y la buena elección de sus atributos eran las de los panaderos, carniceros, toneleros, carpinteros, ebanistas, plateros, carpinteros de obras de afuera, albañiles, escultores, hojalateros y pasamaneros. Los toneleros, que iban perfectamente puestos, llevaban cada uno un aro adornado de cintas, y bailaron delante de S. M. en el terraplen la danza llamada *de los aros* con una agilidad y destreza admirables. Los carpinteros de obras de afuera presentaron entre otras cosas el modelo del hermoso edificio del invernáculo donde se guardan los naranjos en el jardín de Strasburgo. Los pasamaneros presentaron una máquina muy bella é ingeniosa, que manejaba un niño solo, y en un instante fabricaron allí varios galones de oro y de plata. Los hojalateros iban mandados por un joven vestido en traje de caballero. Detrás de las cuadrillas de jardineros floristas y de los hortelanos iban las de los labradores de 50 feligresías rurales

de nuestro distrito, que forman el Kochersperg. Al frente de cada una de estas cuadrillas de labradores iban el corregidor y el adjunto de la feligresía con ciertos distintivos para diferenciarse de los demás. Componíase cada cuadrilla de 30 á 40 jóvenes, y de 12 á 20 aldeanas de las más lindas, todos vestidos uniformemente con el traje particular que usa cada feligresía.

Antes de llegar esta comitiva á palacio, la Emperatriz había dado audiencia á las autoridades de la ciudad, que fueron presentadas á S. M. por su órden, y había recorrido las calles principales de la ciudad para ir luego á Robertsan, donde la mayor parte de la guarnición había formado un campamento. Las cuadrillas de labradores del Kochersperg se dirigieron al mismo parage antes que la Emperatriz, y allí tuvieron el honor de desfilar segunda vez delante de S. M. Las labradoras destilaron también en carruages adornados á usanza del país.

La Emperatriz, la Reina de Nápoles, el príncipe de Neuchâtel, y su numerosa comitiva, fueron por la noche al palacio de la prefectura, donde la ciudad les obsequió con una función muy brillante. Al volver al palacio imperial vieron la iluminación, que era mucho más hermosa que la noche antes. Toda la catedral estaba iluminada con magnificencia y gusto; y frente del palacio imperial se veía otro palacio de fuego con varios transparentes y figuras alegóricas.

La Emperatriz ha salido hoy de aquí á las ocho de la mañana con todo su acompañamiento. Las autoridades han salido á despedir á S. M. á un cuarto de legua de la ciudad, y el prefecto la ha acompañado hasta Saverne.

Del 26.

El prefecto de nuestro departamento está ya aquí de vuelta de Saverne, y ha tenido el honor de cumplimentar á S. M. la Emperatriz al salir del territorio del departamento del Rin inferior. El del Meurthe ha recibido á S. M. á la entrada de su departamento. La Emperatriz se ha dignado manifestar su satisfacción particular á nuestro prefecto por el modo con que ha sido recibida y obsequiada por los habitantes de Strasburgo, quienes en esto han mostrado el amor inalterable que profesan á su Soberano.

ce de sus embrillos, y disponiéndose á infernar toda la casa. El autor ha querido sin embargo que se llame *Lucrecia*. Este nombre recuerda por cierto qualidades bastante diferentes á las de esta no tan castísima heroína.

Ello es que la señora Lucrecia y el señor Roberto consiguen que el buen ayo tenga que marcharse. El ama de la casa, mujer vana y supersticiosa, cede á las intrigas de ambos tunantes, sin querer hacer caso de las justas observaciones de un hermano suyo, oficial de marina; hombre franco, y que desconoce los recursos de la adulación. Pero Dios quiere en fin que todo se componga; que la maraña se descubra, y que la inocencia quede en el lugar que merece.

El corto interés de esta comedia no se encamina al objeto que debía. ¿El buen ayo triunfará sobre su enemigo ó no? He aquí todo el problema del asunto; mientras los efectos de la buena ó de la mala educación vienen á ser un resultado secundario. Bien que ambos niños, como he dicho antes, están malísimamente enseñados. Pero hai en que escoger entre los dos. El uno dice á su madre con la mayor gracia del mundo que miente; se escapa de su casa; coge una pistola para dispararla contra los emisarios de la policía, y hace otras mil preciosidades de este jaez. ¿No indica todo esto una edu-

cación muy cultivada? Todo recae sin embargo en el que debía estar bien dirigido. Los defectos y resabios del otro son más disimulables en razón del maestro que tiene, y de que en él había de recaer gran parte del ridículo que debía presentarse.

El poeta no puede omitir ninguna de aquellas circunstancias que caracterizan los personajes que ha escogido. Muchas veces en vez de pintar los caracteres qual realmente existen, es más acertado pintarlos qual pueden ser verosíblemente, reuniendo en uno los diferentes rasgos que se encuentran distribuidos en muchos individuos. Los caracteres del Avaro, del Misanthropo, del Hipócrita en las comedias de Moliere, el D. Eleuterio en la Comedia nueva, estan sacados de muchos avaros, de muchos misantropos, de muchos hipócritas, de muchos malos poetas. Prescindiendo de que así es más eficaz el ridículo del vicio, la instrucción que resulta es más general. Un avaro, un misantropo, un hipócrita, un poetaastro presentados con absoluta igualdad á infinitos que vemos diariamente, no pueden nunca producir un efecto tan decidido como el de las excelentes comedias que he citado. Inarco Celenio dice, hablando de su Comedia nueva: „Procuró el autor así en la composición de la fábula como en la elección de

El prefecto, el corregidor, los cuatro adjuntos, el comandante de la guardia de honor de esta ciudad, las damas de honor que recibieron á la Emperatriz en la casa de la prefectura donde se le dió la funcion, y las señoritas que le presentaron una corona de flores, han recibido regalos muy preciosos de parte de S. M.

SS. AA. el gran duque heredero de Baden, y la princesa Estefanía su esposa, han pasado por aquí para París, adonde llegarán antes que la Emperatriz, pues caminan día y noche.

También han pasado para la misma ciudad muchos extranjeros de distincion, y entre ellos el conde de Metternich-Winnebourg, antiguo embajador austriaco en París, y en el día ministro de Negocios extrangeros de Austria. Durante su ausencia se ha encargado el despacho de su ministerio al príncipe de Metternich.

Compiegne 28 de marzo.

Ayer á medio día estando el Emperador paseándose en el parque de palacio recibió una carta de la Emperatriz en que le decía que por la mañana saldría de Virri para Soissons. S. M. marchó inmediatamente de *incógnito*, y sin comitiva, en una calea acompañado del Rei de Nápoles.

Ya había andado 15 leguas el Emperador quando encontró la comitiva de la Emperatriz: se acercó al coche de S. M. sin que le conociesen; pero el caballerizo, que no estaba prevenido de las intenciones de S. M., abrió la puertecilla, besó el banchito, y exclamó diciendo: ¡El Emperador! ¡El Emperador! S. M. no pudo ya conservar su *incógnito*, y entró en el coche donde venian la Emperatriz y la Reina de Nápoles; y habiendo llegado á Soissons bastante temprano, el Emperador mandó continuar sin parar su viage hasta Compiegne.

Inmediatamente que salió de aquí el Emperador se extendió la voz de que la Emperatriz podría llegar por la noche; y así se comenzaron á hacer los preparativos para recibirla; se dispusieron las iluminaciones; se adornaron los arcos triunfales, y todos los habitantes salieron al camino á esperar á SS. MM., que llegaron efectivamente á las nueve de la noche.

Los príncipes y princesas de la familia imperial, que esperaban á SS. MM. al bajar del coche,

fueron presentados por el Emperador á S. M. la Emperatriz, la qual fue conducida á su aposento acompañada de toda la corte. Las autoridades del país estaban reunidas en la galería de palacio, donde varias doncellas ofrecieron á la Emperatriz ramilletes de flores al tiempo de cumplimentarla.

Hoy han tenido el honor de ser presentadas á la Emperatriz, y de prestar el juramento en sus manos, los oficiales y las damas de la servidumbre de S. M. que no la habían acompañado en su viage. También han sido presentados al mismo tiempo los dos coroneles generales de la guardia, y los grandes oficiales de la corona de Francia y de la de Italia.

Después de esta ceremonia han sido presentados á S. M. el duque de Cadora, ministro de Relaciones exteriores; el duque de Bassano, ministro secretario de Estado; el duque de Conegliano, mariscal del imperio; las mugeres de los grandes oficiales y de los coroneles generales de la guardia, y todas las damas y oficiales que habían sido nombrados para el viage de Compiegne.

Por la noche ha habido orquesta de música en palacio, y toda la ciudad ha estado iluminada.

París 30 de marzo.

Las ceremonias civiles del matrimonio de S. M. el Emperador y Rei se verificaran el día 1.º de abril en el palacio de St. Cloud. La entrada pública y las ceremonias religiosas se harán el día siguiente.

Las autoridades del departamento del Sena han ido hoy á Garges, cerca de Stains, para recibir y cumplimentar á SS. MM. II. al entrar en el territorio del departamento.

Mañana se sortearán en 12 plazas de París los comestibles que por motivo de las fiestas han de repartirse gratis en los 12 distritos ó cuarteles en que está dividido. Estos comestibles son 4800 pasteles, 1200 lenguas de vaca, 30 salchichones, 240 pavos, 360 capones, 360 gallinas, 10 piernas de carnero, 10 quartos delanteros de lo mismo, 120 panes y 144 pipas de vino.

ESPAÑA.

Granada 6 de abril.

Los ingleses, los enemigos naturales de todo el

los caracteres imitar la naturaleza en lo universal, formando de muchos un solo individuo, por cuyo medio resulta la pintura con toda la expresion característica que la conviene, y carece al mismo tiempo de aquella semejanza (odiosa muchas veces), y que es propia sola de quien retrata, y no de quien inventa. De muchos escritores que abastecen nuestra escena de comedias desatinadas, sainetes groseros, tonadillas necias y escandalosas, formó un D. Eleuterio: de muchas mugeres sabidillas y fastidiosas una Doña Agustina: de muchos pedantes erizados, loquaces, presumidos de saberlo todo, un D. Hermógenes; de muchas farsas monstruosas, llenas de disertaciones morales, soliloquios furiosos, hambre calagurritana, revista de ejércitos, batallas, tempestades, bombazos y humo, formó *el gran cerco de Viena*; pero ni aquellos personajes ni esta pieza existen."

Hubiera seguido este sistema el autor de los Ayes, y estaría mas cerca del que debió ser su objeto principal. Hubiera reunido en el buen ayo las qualidades de muchos buenos, y en el malo las de muchos malos, y el quadro estaría mas acabado. Pero nada de esto sucede. El que debía enseñar y dirigir bien á su educando es lo que se llama *buen hombre*, y nada mas. Declama

con una pedanteria insoportable; y es con su discípulo débil, quando no debe, serio y magistral quando menos importa. El sistema de enseñanza que adopta entra ademas en la linea de las paradojas, que por la extraordinaria elocuencia con que se escribieron, y por las bellezas de la feliz imaginacion que las pintó en Francia, han fixado la atencion del mundo civilizado.

El mil ayo está mas cerca de su verdadero carácter. Esto era tambien mas fácil; y así es que el resultado ha sido menos malo.

El desenlace carece de novedad. Desde el momento en que Roberto pierde la carta en que describe con su natural malicia los caracteres de las gentes de la casa en que vive, poniéndolos en ridículo, y anunciando la perversidad de sus miras, desde aquel momento, repito, se ve que la tal carta va á servir de resorte á la conclusion. Así es que esta es mas helada y mas insípida que la misma comedia, que durante cinco actos ha tenido á los espectadores mas frios que un carámbano.

El buen éxito de los Ayes se debe á los actores. Muñquez hace el papel del hermano del ama de la casa. No es este á la verdad el que le conviene. Debe anunciar muchos mas años que los que él representa; pero el tono con que le executa coincide muy bien con la fran-

que pretenda fomentar algun ramo de comercio, no contentos con habernos empeñado en una guerra que ha puesto á la nacion al borde de su precipicio; no contentos con habernos chupado con sus cocos muchos millones, dando un golpe mortal á nuestras fabricas de algodón; no contentos con haberse llevado la mayor parte de las riquezas que han venido de América; no contentos con destruir á Cádiz, causando en su resistencia incalculables daños á la nacion; no contentos con haber hecho de la junta central un vil instrumento de su codicia y de nuestra ruina &c., acaban de dar la prueba mas horrible de que nada hai, por abominable que sea, que dexen de poner en práctica, no para su ambicion (que tal vez seria disculpable), sino para su infernal codicia. Los presidiarios de Ceuta y otras plazas, las gentes declaradas por la lei incapaces de vivir entre los hombres, han sido conducidas por los ingleses, y desembarcadas en nuestras costas para engrosar el número de ladrones y bandidos, que no pueden sacar otro fruto que el de robar los pueblos, insultarlos y comprometerlos. Por fortuna estas fieras, segun los partes que acaba de recibir el gobierno, han sido en Coia, Estepona y Marbella en parte muertas, y el resto precisado á refugiarse en la cueva de Caco, ó en la plaza de Gibraltar, que es lo mismo.

Córdoba 14 de abril.

El coronel Beaussain escribe al Excmo. Sr. gobernador general con fecha de Ronda á 8 de abril, que entró el dia 5 en Olvera con las tropas de su mando. Este pueblo está cercado de murallas, y defendian su entrada unos 200 soldados dispersos, y casi todo el vecindario. No obstante, los franceses se apoderaron de él sin mas pérdida que la de dos caballos: de los enemigos quedaron de 30 á 40 hombres muertos en la refriega.

Sevilla 14 de abril.

Relacion dirigida al estado mayor del gobernador de Sevilla sobre las últimas ocurrencias contra los insurgentes.

„El 7 del corriente Mr. el coronel Beaussain llegó á Grazalema, en donde se habian reunido y fortificado todos los insurgentes de aquellas sierras.

Se les atacó al punto, y 20 de estos desdichados fueron muertos, y los demas tuvieron que someterse. Este último partido han tomado todos los pueblos de aquella parte hasta Ronda. La vispera de este acontecimiento un cuerpo de insurgentes de 1500 hombres fue igualmente dispersado y destruido.

„Una columna mandada por Contreras, jefe de estos perdidos, habia baxado de la Extremadura, y se dirigió por Constantina sobre los pueblos litorales del Guadalquivir; la que fue alcanzada en Lora del Rio, y se le obligó á combatir en Constantina, y fue dispersa enteramente por el regimiento núm. 103.º de línea: tambien fue destruido el regimiento que llamaban de Fernando, quedando muertos 300 hombres, entre los que se cuenta el jefe del estado mayor Contreras. Se han tomado 300 caballos, y persiguido el resto.

„A Bailestero, que ha tenido la osadía de presentarse en la serranía de Sevilla, le espera igual suerte. No tardará mucho sin que esta compañía desaparezca.

„Tal es el efecto de la pérdida insinuacion de los enemigos de la patria, de los cobardes que se han vendido á la legítima tierra, llevando por todo el país la desolacion y todos los males que produce la guerra.”

Estas desgracias, no menos sensibles á los buenos españoles que al REI mis no, continuaran interin que los pueblos no se convengan de que esta lid está concluida, y que solo resta que todos de buena fe se convengan de las benéficas intenciones del Soberano. ¿No es este y los demas exemplos que pudieran estar con igual suerte un convencimiento de que toda resistencia es inútil? Y aun quando los pocos españoles que quedin por desengañar se saliesen una que otra vez con sus intentos, ¿no pagarían su temeridad con mayores sacrificios? El corazon del REI se llena de amargura, lejos de alegrarse con semejantes victorias. No quiere la guerra: ama la paz; y todo lo que la retarde merecerá su justa indignacion. Ya no es tiempo de combatir, y sí de aprovecharse de su clemencia. Estos son los sentimientos de un padre de sus pueblos, y como á tal quiere el REI que le correspondan.

queza que generalmente suele encontrarse en los marinos. En ellos esta bella qualidad es consiguiente á la frecuencia con que arrostran los mayores peligros, al género de vida que tienen en los buques, y á aquella especie de independendia y señorío con que dominan los mares. — Ponce hace el mal ayo; Caprara el bueno. Esta distribucion está bien entendida. No era fácil encontrar en la escena dos niños delicados y vivarachos. Dos actrices se han encargado de allanar esta dificultad. La juventud de las Sras. Lledot y Várgas, y la edad que representan, no han hecho desagradable la nueva forma que han adoptado. La Sra. Lledot ha recitado con mucho acierto la fábula del segundo acto. Las inflexiones de su voz al decirías, y sus ademanes, son en efecto los de un señorito mimado y consentido, que habla como un papagayo, sin saber repetir la misma leccion que acaban de enseñarle. La Sra. Várgas en su ligereza y aturdimiento se ha penetrado de su verdadero carácter. Hubiéralo acertado completamente á no salir siempre con el sombrero puesto delante de su ayo y de su madre. Este defecto, que es de la actriz, hace muy patente el del autor, que queriendo ofrecer un modelo de educacion, ha conseguido el fin opuesto.

Bello dones el de la juventud y las gracias. Las actrices no son las que menos se dexan dominar del gusto de poseerle, ó quando no, de aparentarle. La necesidad de estar continuamente sujetas á la censura del público, lo exige en ellas con mas razon que en las demas mugeres. Algunas sin embargo exágeran de un modo notable el deseo de parecer bien. Comediantas hai que por nada en el mundo harán un papel de vieja, y no son pocos los caractéres bien marcados en este género, que no han podido pintarse por tan singular mania. La señora Virg se muestra en esta parte muy superior á las preocupaciones de su sexo. Los aficionados al teatro la deben la execucion de muchas piezas de mérito, que hubieran sin ella sembrado la discordia, y que rara vez se verian en la escena.

La que ha dado una verdadera prueba de inteligencia es la señora Torres. El papel de la criada es sumamente difícil. El momento en que acaricia al niño Juanito, y le sienta sobre sus rodillas enseñándole diestramente para averiguar si tiene la carta que se ha perdido, requiere un gran talento cómico; y esta es cabalmente la escena en que la actriz ha demostrado con maestría que no ignora los recursos de su arte. = C.